

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Adulteracion de la seda.

Ya tuvimos ocasion hace unos cuantos dias de tocar este asunto, aun que muy someramente, demostrando la necesidad de cortar un abuso que tan graves perjuicios ocasiona al comercio. Tambien ofrecimos que volveríamos á ocuparnos de él, y hoy lo hacemos con el doble motivo de cumplir con nuestro deber, anatematizando con toda la energía que sugiere á jóvenes de una moralidad á toda prueba, cualquiera accion que tienda al engaño y á la mala fé; y el de atender á las amistosas escigencias de varios fabricantes de sedas que se nos han acercado, á fin de hacernos comprender la necesidad que hay de llamar contra tal manejo. No vacilamos, no, en abordar una cuestion

que tanto atañe á los intereses de casi todas las clases de esta capital. Tenemos confianza en el celo de nuestras autoridades, y por lo mismo creemos no desoirán nuestras quejas, aplicando el remedio que esté al alcance de sus atribuciones.

Queremos, pues, que se estirpen, ya que tanto nos favorecen las circunstancias, la paz que venimos disfrutando, esas tendencias al engaño que diariamente estamos viendo; queremos moralidad en los tratos, por que sin ella no son posibles los adelantos de las artes, ni el engrandecimiento del comercio; queremos vigilancia en las autoridades, que se persiga con actividad la estafa, la mala fé y el engaño; queremos, en fin, entrar en otro orden de cosas compatible con las necesidades de la época, y que desaparez-

ca de raiz el jermen de las necesidades y de las miserias que nos aquejan. No es en verdad escaso el número de los que pretenden una imposibilidad grande para desarraigar ese mismo jermen, como si el hombre moral no se formase por las leyes y por el ejemplo que dan las virtudes de otros hombres. Con estas y otras creencias nos abandonamos en brazos de la providencia pidiendo milagros; pero milagros que podemos hacer sin recurrir á las causas sobrehumanas.

¿No es bochornoso que la seda, ese ramo importante que tanto ennoblece nuestras artes, se halle en una situacion estacionaria, sin haber dado un paso siquiera en su elaboracion al gusto que reclama la época? ¿No es estremadamente chocante que en un pais cuya ri-

desde su ventana la llanura de nieve que huia hácia el horizonte.

—Que horrible es esto! dijo él.

En este momento su lebrer favorito entra y viene á acariciarlo, y á refregarse contra él.

—Ah! eres tu, Ciro, dijo Enrique, seas bien venido. Tu eres el único ser que se ocupa todavia un poco de mí.

El príncipe pasó su blanca y delicada mano sobre la espalda del noble animal.

—Á fé mia! dijo él, tengo hambre.

—El rey llamó á su page y mandó de cenar.

Cuando él estuvo servido; probó apenas con sus dientes una ala de faisán, bebió dos eucharadas de su potage ordinario, y se levantó de la mesa diciendo:

do para gobernar. Aquí se parece de fastidio. Ocho meses de hibierno y cuatro de nieve y de lluvia. Además, ellos son estúpidos todos estos poloneses, y no hay un talento capaz de quitar mi enojo. Si yo tuviera solamente á Sacint-Luc ó bien á mi hermana Margarita, que habla el latin como un clérigo, ó sinó mi hermano de Atençon para batirse conmigo; mas nadie, absolutamente nadie. Yo soy el mas desgraciado de los reyes.

—Y prosiguió, por que cuando él estaba en sus tristes reflexiones Enrique no callaba jamas, que rey una bicoca por palacio, y se me niegan las guardias, bajo el pretesto de que no estan en las leyes del país...

El rey se calló un instante para mirar

Literatura.

(SEGUNDA PARTE.)

Jamas es necesario jurar.

Historia del reinado de Carlos IX.

III.

Muchísimos años trascurrieron. Una tarde el rey de Polonia volviendo de una larga caceria de unos bosques, entró fatigado en su pobre habitacion que los hijos del Vistula llaman el palacio del rey. —Por vida mia! exclamó él sentándose en un banco, que triste pais se me ha da-

